

VISIÓN DESDE OTRA DIMENSIÓN

Autor: Ámbar

Categoría: Varios / otros

Publicado el: 30/06/2016

No podré contarles ni describirles muchas cosas, pues no me está permitido. Por una "GRACIA ESPECIAL", relataré los oficios religiosos de mi funeral.

Fui yomara una mujer sencilla, yo diría, que una mujer común. Estuve casada y de esa unión nacieron mis tres hermosos hijos: Dany, Franky y Arhtur ... mis tres invaluable tesoros. Laboré por muchos años como secretaria en un centro religioso y a mis hijos les inculqué el amor a Dios, al prójimo y así mismos. Procuré siempre hacer lo correcto y compartí con los que me conocieron y trataron, no sólo cosas materiales, sino también las espirituales.

Padecí una cruel enfermedad conocida como cáncer, sin embargo nunca me lamenté; los designios de Dios no se cuestionan y mucho menos se lamentan, por el contrario, en ella me fortalecí en mi fe y amor a Dios. En momentos de crisis física me reconfortaba pensar que Jesucristo había cargado una cruz injustamente y que por su gran amor a la humanidad sacrificaba su vida sin quejarse, cuanto más yo, humilde pecadora.

Tal vez la novela titulada "La muerte de Artemio Cruz" les pueda ilustrar a cerca de eventos post-mortis y aunque algunos lo consideren eventos literarios les quedará una ligera percepción de ecepticismo... algunos dirán: quizá, puede ser, totalmente imposible, es así sólo lo sabrán con certeza cuando la inevitable muerte os llegue, pero para cada quien será un acontecimiento diferente como lo fue el nacimiento.

Nunca mientras viví pensé como sería la despedida que me harían, tanto mi familia, amigos, vecinos y personas con las que compartí mis años de vida.

Viví en una comunidad, rodeada de una hermosa naturaleza. Un vecindario tranquilo, con gente sencilla y amistosa en donde los problemas, tristezas y alegrías se comparten con un gran sentido de solidaridad.

¿Fui feliz? si tres maravillosos hijos no dan felicidad, entonces no sé que lo haría, sí ... fui muy feliz

y agradecí siempre a Dios todo cuanto me regaló.

Ahora está mi cuerpo en una cerrada urna. La sencilla Capilla SAGRADO CORAZÓN DE MARÍA, esta completamente abarrotada, no queda ni el mínimo espacio para caminar. Los alrededores totalmente congestionados de coches y personas que hablan en voz baja .

Rostros compungidos y con lágrimas ...no siento las típicas emociones humanas, sólo observo con una inmensa serenidad . Una increíble paz invade, no mi cuerpo, porque el permanece inerte en la sellada urna, sino un áurea o energía indescriptible... puedo ver, más no pueden verme. Estoy como flotando en un espacio infinito y puedo desplazarme con facilidad, no tengo peso alguno que me limite.

Allí están mis queridísimos hijos ,mi esposo, mi familia mis amigos y algo que nunca imaginé que Dios me concediera: oficiando la misa ... ¡mi misa de despedida ! habían cinco sacerdotes , pero lo más extraordinario fue ver al Cardenal José Luis Lacunsa "HERMANO JUAN" precidiendo mis honrras fúnebres . Yo simple mortal , sin títulos ni cargos gubernamentales . Sin cuentas bancarias, ni banderas políticas. Una sencilla mujer que había pasado por la vida , como diría el vulgo, "sin penas ni glorias " y que lo que mejor supo hacer fue educar a sus hijos en valores, devoción y fe.

Mi hijo Dany, vestido sobriamente, recibía sereno las muestras de condolencia que le ofrecían, mis otros dos pequeños estaban totalmente afectados... me hubiese gustado tanto decirles que yo estaba bien, que no sentía ningún dolor provocado por la enfermedad, que no me faltaba el aire, que no me sentía cansada, que estaba absolutamente bien, pero no podían escucharme, ni siquiera presentían mi presencia etérea. Nunca había visto tantas personas juntas y eso que yo había asistido infinidad de veces a diversos funerales.

Cuánto me ama el SEÑOR _su magnificencia y misericordia es infinita...es maravillosa_.

No podía decirle a a ninguno de los allí presentes que la muerte es sólo un proceso de cambio de materia y energía física, a una energía invisible pero activa; de algo tangible a lo intangible. No puedo decirles lo que sigue, pero les aconsejaré lo siguiente: Amen ,perdonen, ayuden, comprendan, toleren, compartan , vivan en la fe y practiquen los valores, confíen en que Dios nos cumplirá su promesa ,nacemos para morir y morimos para nacer... Jesús dijo "Quien vive y cree en mí, no morirá para siempre"

Si alguno de los que me conoció habla con mis hijos díganles, que seré un ángel que los protegerá hasta cuando volvamos a econtrarnos en la presencia de DIOS y gracias por sus muestras de cariño y afecto para conmigo y my familia .

No olviden que sólo morimos cuando nos olvidan.

Publicado bajo licencia [Creative Commons BY-NC-ND](#)

Enlace original del relato: [ir al relato](#)

Otros relatos del mismo autor: [Ámbar](#)

Más relatos de la categoría: [Varios / otros](#)

Muchos más relatos en: [cortorelatos.com](#)